

Figura 2. “Puerto Rico, San Juan, Plaza del Quinto Centenario, View of El Totem in Plaza del Totem” de Danita Delimont.



Fuente: Alamy Stock Photo.

taínos. En una declaración Suárez señaló que esta combinación de colores y materiales representa las raíces de la historia de las Américas (Gutiérrez Viñuales 2005, 7). Es importante resaltar que Suárez está aludiendo simbólicamente que el fundamento de las Américas es de color, mientras que el rojo parduzco del tótem podría representar a la población indígena o el suelo americano.

Parece irónico que esta escultura celebre la herencia cultural de las Américas, aunque esté erigida dentro del perímetro de un antiguo barrio afro-puertorriqueño, un hecho poco conocido. Según el historiador Adolfo de Hostos (1966, 79), a principios del siglo XIX Ballajá era una extensión de la actual calle San Sebastián y consistía en unas cuantas calles y cuadras que formaba uno de los barrios más pobres y subdesarrollados de San Juan y que en 1853 fue convertido oficialmente en barrio. Ese espacio que hoy se denomina Plaza del Quinto Centenario no es parte del complejo colonial español. El arquitecto contemporáneo Edwin Quiles Rodríguez (2003) observó que en